

LA GUERRA RUSO-JAPONESA

RUPTURA DE NEGOCIACIONES

ANTE UNA GUERRA

A la hora en que redactamos este artículo no es un hecho la ruptura de hostilidades entre Rusia y el Japón; pero todo hace temerle. En los conflictos modernos no suele preceder la declaración de guerra a las operaciones militares: había el cañón antes que la diplomacia pronunciase su palabra final. La retirada de los representantes diplomáticos ruso y japonés de Tokio y San Petersburgo, coloca en tensión extrema las delicadísimas relaciones de rusos y japoneses, que oficialmente seguían siendo cordiales merced a la extrema prudencia mostrada por el zar y por el Gobierno del mikado.

En Rusia no ha llegado al alma nacional la necesidad de la lucha. En el desahogo de su presupuesto, que la pericia del ministro Witte ha conseguido ver liquidar con superávit hace doce años; en los medios excelentes de comunicación que han construido estos últimos años con los sobrantes del presupuesto; en la fatalidad con que el pueblo ruso acoge siempre los hechos consumados, y en la indudable adhesión del ejército y la armada a su emperador, encontrará medios de afrontar la crisis que una guerra moderna representa en la vida interior del pueblo.

El Japón se encuentra en otras condiciones: allí la guerra al ruso es popularísima. Frescos los laureles alcanzados frente a China; ansioso el pueblo japonés de expansión como el británico; ilusionados con el ingreso reciente a la vida y civilización europeas; con el deseo de ejercer en el Extremo Oriente la hegemonía de su raza; frente a Rusia, cuya permanencia en las aguas vecinas es una amenaza; por gusto de la pública opinión en el imperio del mikado, hace tiempo habían decidido las armas lo que no han podido arreglar las palabras. Como un ministro español, en fecha no remota, el Parlamento, Prensas y pueblo japonés, piden balas en vez de notas.

Si las campañas se decidieran sólo por el entusiasmo, podríamos adelantar la victoria. Pero aun siendo el hombre factor principalísimo en la guerra de todos los tiempos, no es único, y por desgracia, ejemplos recientes muestran cómo la fortuna no alige sus favoritos entre los más audaces ni entre los entusiastas. Grecia, vencida por Turquía, salvando su independencia merced a las alianzas personales del rey Jorge; Francia invadida por los prusianos; otros espoliados por los Estados Unidos, son tres dolorosos ejemplos que podrían servir de ejemplo al Japón si fuera cierto que alguien escarmentara en la cabeza de los demás.

Pero el imperio del Sol naciente está embriagado por sus fáciles triunfos en China, le empujan los ardores de sus nacionales y el egoísmo de Inglaterra, y toda la prudencia de su emperador disolviendo las Cámaras belicosas, no han sido bastantes para detenerlos en la pendiente del conflicto.

Hay que leer la Prensas inglesa para apreciar la presión moral que los súbditos del rey Eduardo hacen a fin de romper las hostilidades en Oriente. Inglaterra aspira al quebrantamiento de Rusia en Asia, y la lucha, que venía siendo de influencia y de relaciones comerciales en el Afganistán entre los agentes moscovitas y los anglo-sajones, degenerará, a poco que dure la colisión ruso-japonesa, en conflicto armado, que arrastre a la Gran Bretaña a los mares orientales en ayuda de su novel aliada.

Muy distraídos estamos de toda relación internacional; pero las guerras de la importancia de esta que se dibuja, tienen alcances y producen consecuencias que repercuten en el mundo entero. No podemos mirar impasibles los acontecimientos; aun perdido nuestro imperio oceánico, tenemos que seguirlos con atención, y por lo menos hemos de ser ojalateros de esta guerra, en que puede intervenir Francia si la Gran Bretaña defiende al Japón, en cuyo caso quedarían planteados problemas como el del Mediterráneo, que afectan a nuestra existencia.

La política europea toma giros interesantes. En el mundo hay más que discursos de Maura y comercios de conservadores intrigantes, y es necesario vivir en el mundo. Es esa labor difícil para improvisada; pero si nuestra indolencia anterior excusaría omisiones del actual Gobierno, no podrá justificar la indiferencia motivada hasta ahora ante el conflicto que amenaza ser realidad.

DIARIO UNIVERSAL seguirá con interés el desarrollo de la guerra si se llegan a romper las hostilidades, y con un servicio telegráfico y postal reforzado en el extranjero, procuraremos corresponder, en la medida de nuestros medios, al cada día más decidido apoyo que del público recibimos.

Con que los Gobiernos presten a los problemas que afectan a la vida de la patria la mitad de la atención que la Prensa a costa de sacrificios pecuniarios les dispensa, ¡qué distinta sería nuestra suerte!

Lo que era y lo que es el Japón

La familia reinante en el Japón desciende, según las tradiciones del país, de Zinnu-Tenno, el *Diablo Conquistador*, hijo del dios Isanami y Isanobito de la *Diosa del Sol*; el mikado que actualmente ocupa el trono es el centésimo noveno emperador que usa las tres insignias divinas: el espejo, la espada y el sello; la dinastía del sol, que tiene por emblema la flor del crisantemo, cuya forma recuerda la del globo luminoso rodeado de rayos, viene reinando sin interrupción desde hace veinticinco siglos y medio; es decir, desde los tiempos de Nabucodonosor. Esto no obstante, los nueve primeros siglos de la historia de los mikados es conocida sólo por las leyendas; su historia propiamente dicha no comienza hasta fines del siglo III de la era vulgar, con

la introducción de los signos ideográficos chinos. La reciente revolución que todo el mundo conoce y que cambió la forma de gobierno en el Japón, el poder no estaba sino de nombre en manos del emperador. Era éste, por decirlo así, una especie de Dios, cuyo poder se manifestaba por la intervención de un delegado suyo, convertido así en el verdadero emperador.

Cuando en 1853 los americanos, y luego los rusos, se presentaron con la pretensión de convenir un tratado de comercio con el *reino del Sol*, el mikado no supo ni pudo hacer otra cosa que entregarse desde por la mañana hasta por la noche a oraciones fervorosas dirigidas a los dioses y a los manes de sus antepasados; encerrado en su palacio, mejor dicho, en su templo, prisionero de la etiqueta, no podía poner los pies en el suelo ni exponer su persona a las inclemencias del aire, ni permitir que el sol le diera en la cabeza.

El propio Siogoun, delegado del emperador, no podía ejercer el poder supremo; los feudatarios del imperio, es decir, los 18 grandes *Daimios* y los 344 pequeños *Daimios*, constituían, a pesar de todas las cortapisas, un poder tan fuerte como el del emperador y su delegado en la tierra. Cuando el Siogoun, atorado por la llegada de la escuadra americana que mandaba el comodoro Perry, se vio obligado a renunciar a la política tradicional del imperio autorizando a los extranjeros para que comerciasen directamente con su pueblo y aun para que se establecieran en territorio japonés, se encontró con que aquellas decisiones gravísimas agitaban fuertemente la opinión de los señores feudales y hasta de la turba común. La agitación fue tan grave, que por primera vez después de siglos los rumores de fuera penetraron en el *reino reservado*. El emperador, solicitado por los nobles, tuvo que intervenir en el asunto y dar por primera vez órdenes al Siogoun.

La lucha estalló entre los partidarios de lo nuevo y los aforrados a la tradición; y en 1863 la *liga de señores*, hostil a la libre admisión de

cuando la ruptura de negociaciones de que nos habla el telegrafo no sea enteramente la ruptura de hostilidades, todo hace temer que ya la guerra es inevitable.

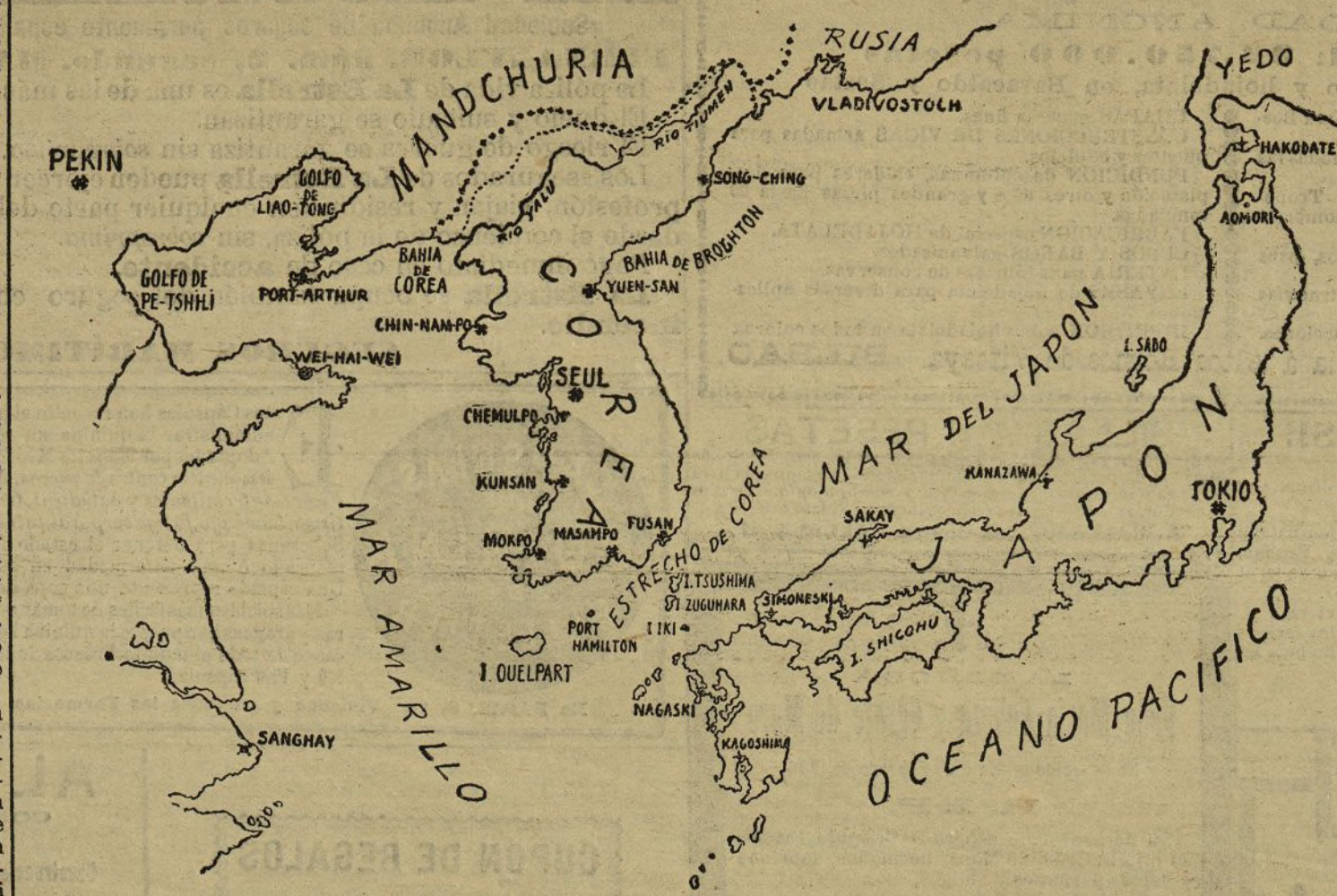
La hacienda rusa

La hacienda del imperio está bastante próspera para procurar al mismo tiempo el Gobierno imperial todos los recursos que necesita. Desde hace más de doce años todos los presupuestos se salvan con superávit. Con estos excedentes se ha construido el transiberiano. Las disponibilidades del Tesoro exceden de 300 millones de rublos. El encaje metálico es de un millar de rublos, a los cuales hay que añadir 500 millones de rublos en oro que están en circulación. La obra financiera de Mr. Witte se funda en bases tan sólidas, que no es la guerra del Japón la que ha de quebrantarla, ni obligará a Rusia a adoptar el régimen de papel moneda y su curso forzoso. Los rentistas franceses no deben dar oídos a los gritos de alarma que les llegarán de la otra parte del Rin. El Canal de la Mancha. Deben conservar cuidadosamente los fondos rusos que tengan, en la seguridad de que Rusia no faltará a sus compromisos.

Por telegrafo

Quien empezará? — Londres 8. Se da como seguro que no obstante la ruptura de relaciones y la retirada de los embajadores, no será Rusia la que rompa las hostilidades. En caso de que se haga la formal declaración de guerra Rusia esperará a ser atacada por los japoneses. — Dabur.

Riesgos de la guerra. — Londres 8. La Eastern Telegraph Company, dueña de los cables que unen a Europa y el Extremo Oriente, anuncia a sus clientes que, a partir de ayer 6, no aceptará telegramas destinados al Japón y Extremo Oriente sino por cuenta y riesgo de los expedidores.



CROQUIS DEL TEATRO DE LA GUERRA.

Además se advierte que, por disposición del Gobierno japonés, quedan terminantemente prohibidos los telegramas cifrados. — Dabur.

La actitud de los japoneses

Londres 8. El Times publica un telegrama de su corresponsal en Tokio diciendo que en la capital japonesa se considera la situación como muy grave. Se cree que los *ancianos* han acordado, en sus consejos de los días 3 y 4, las medidas que habrán de adoptarse en caso de declararse la guerra.

La Prensas de Tokio se felicita de que se acerque el fin de una situación tan tirante y tan perjudicial a los intereses del Japón.

La suscripción abierta para atender a los gastos de la guerra, se eleva a más de dos millones de yen. — Dabur.

Submarinos rusos

Londres 8. Dicese que la escuadra rusa del Pacífico dispone, por lo menos, de dos barcos submarinos, que fueron construidos en el Mar Negro y transportados en pedrazos y armados después en Puerto Arturo.

Se concede gran importancia a esta noticia, pues en caso de ser cierta implica una gran superioridad de la escuadra rusa sobre la japonesa. — Dabur.

Para el transporte de tropas

Londres 8. Se han dado las órdenes oportunas para que de Irkutsk se expidan inmediatamente gran cantidad de rails y todos sus accesorios para el ferrocarril transiberiano, destinados al ramal del lago Baikal, que formará una vía provisional entre las estaciones de Baikal y Tanchoi, dedicada al transporte de tropas. — Dabur.

DESPACHOS DE FABRA

Paris 7. Un redactor del periódico *Le Temps* ha conferenciado con un diplomático japonés, el cual atribuye a Rusia la responsabilidad de la ruptura, puesto que el Japón no podía aguardar más tiempo la respuesta rusa, que ayer no había llegado aún a Tokio.

Un diplomático ruso manifiesta, por el contrario, que el Japón ha precipitado el rompimiento por no recibir la respuesta.

Lo mismo el uno que el otro diplomático se han negado a dar su opinión sobre las inmediatas consecuencias de la ruptura.

San Petersburgo 7. La población está tranquila, ignorándose aún la ruptura de relaciones diplomáticas con el Japón. Por ser

muy pocas las personas que leen *El Mensajero Oficial*.

San Petersburgo 7. El zar marchará en breve a Moscú.

Asegúrese que el personal de la Legación japonesa saldrá mañana para Berlín. La Embajada de la Gran Bretaña se ha encargado de la protección de los intereses nacionales japoneses.

Londres 7. El vizconde de Hayashi, ministro del Japón en esta capital, rechaza la afirmación de la contestación rusa, atribuyéndola al Japón las consecuencias de la ruptura, pues Rusia hizo esperar su respuesta durante tres semanas, y en dicho tiempo se apresuró a enviar refuerzos militares a Oriente.

Tokio 7. Espérase de un momento a otro la declaración de guerra.

La Legación de Rusia prepara su marcha. La población continúa tranquila.

San Petersburgo 7. Todos los periódicos de esta capital han publicado suplementos extraordinarios, que el público arrebatado de manos de los vendedores, dando la noticia de haberse roto las negociaciones entre el Japón y Rusia.

La opinión pública ha acogido la noticia con gran serenidad, y comenta con mucha calma los juicios de la Prensa y las consecuencias del rompimiento de hostilidades.

En los círculos aristocráticos han circulado rumores que poco después fueron desmentidos rotundamente.

Entre otras noticias, se dijo que el zar había marchado a Moscú para proclamar allí solemnemente la guerra al Japón.

Los partidarios de la paz, que son muchos aquí, esperan aún que la respuesta de Rusia hará volver al Japón sobre la determinación que ha dado motivo al precipitado rompimiento de relaciones.

San Petersburgo 8. El periódico *Novoye Uremia* dice que es una calumnia suponer que Rusia ha prolongado las negociaciones diplomáticas con el Japón para prepararse mejor a la guerra.

El Sr. Rodríguez San Pedro manifestó que no había nuevos informes que ampliases los ya conocidos.

Según los despachos oficiales, Rusia atribuye toda la responsabilidad de la guerra, si ésta llega a sobrevenir, a la conducta precipitada del Japón, que ha dado origen a la retirada de los respectivos embajadores, y el Japón, en cambio, ha notificado a las potencias que su actitud ha sido ocasionada por la *dilación maliciosa* que el Gobierno ruso daba a la contestación a la Nota japonesa, sin duda con el objeto de aprovechar el tiempo haciendo preparativos.

La impresión en las esferas oficiales no es, desgraciadamente, optimista, y se teme que las hostilidades se rompan de un momento a otro.

Nuestras previsiones se han cumplido: el choque, que creímos seguro, está ya encima; Rusia y el Japón van a decidir por el esfuerzo de las armas sus antitéticos intereses en el Extremo Oriente. Con fecha 16 de Diciembre último, después de examinar la situación respectiva de los dos imperios en los mares del Japón y Amarillo, declaramos: «La diplomacia podrá encontrar un acomodo que evite por el instante la guerra; pero el conflicto quedará en pie y con él el riesgo para el futuro.» La diplomacia no ha logrado más que detener la guerra por espacio de dos meses, y el conflicto viene ahora con una larga y peligrosísima secuela de graves complicaciones internacionales.

Porque es preciso hacerse cargo de lo que va a ventilarse en la próxima campaña no es una diferencia circunstancial y pasajera entre dos países poderosos y con ambiciones discordantes, sino el problema más serio y más trascendental para toda la humanidad del porvenir: el inmenso imperio chino, que alberga entre sus murallas la enorme cantidad de 400 millones de almas, y que civilizado según las fórmulas occidentales, puede tener fuerza y vigor suficientes para cambiar por completo el aspecto del mundo.

Es ese el verdadero objetivo de la lucha: esa y no otra la razón de la contienda. La expansión rusa hacia todos los mares y hacia climas templados, avanzando lenta pero constantemente en una línea de 7.500 millas geográficas del Bósforo al Mar Amarillo, y arriesgando, si no material, políticamente, la Turquía, la Persia, la India, el Tibet, la China y la Corea, es una ley inexorable de la Geografía y de la Historia, que constituye un movimiento único y orgánico superior a la voluntad individual hasta del propio zar, pese a su poder autocrático.

Por eso mientras se ha tratado de conceder más o menos facilidades a los japoneses para establecerse en la Península coreana, Rusia ha cedido, siempre que esa Península quedase aislada del resto del continente asiático por una muralla formada por bayonetas moscovitas; pero cuando el Japón ha insistido con amenazas terminantes en que Rusia no sólo reconociera y declarase la intangibilidad del imperio chino, sino que se obligara a respetarla en pacto firmado solemnemente, entonces Rusia no ha podido ceder, y como el Japón no se contentaba con frases sino con afirmaciones rotundas, el conflicto ha surgido, como era lógico que surgiera, por las declaraciones referentes a la ocupación de la Manchuria.

El ministro del Japón en Londres, señor Hayashi, celebró hace pocos días una interesante conferencia con el corresponsal del periódico francés *Le Matin*, y sin ambages, sin subterfugios ni rodeos, le declaró terminantemente que si Rusia no declaraba al Japón en convenio escrito su firme resolución de abandonar la Manchuria y reconocer en esa, como en las demás provincias, la intangibilidad del imperio chino, la guerra surgiría necesariamente, porque el Japón no puede consentir que nadie le cierre el camino en esa tierra de promisión, que ellos consideran, no sin muchos títulos, suya.

El imperio del Sol naciente en su rápido despertar hacia una civilización occidental, ha concebido el pensamiento de ser el alma directora y el brazo defensor de los de su raza, y, como Rusia, no sin grandes títulos también y sin gigantescos esfuerzos, es hoy tan potencia asiática como europea, y viene hace tres siglos desde sus primeras conquistas en la Siberia aspirando al mismo objetivo de la dominación universal en Asia, son y tienen que ser términos irreductibles que sólo la guerra puede resolver destruyendo al uno y levantando al otro sobre los escombros de su adversario.

En tales condiciones la guerra ha de ser terrible, la lucha de una y otra parte desesperada y las consecuencias no locales, sino generales, en la más grande amplitud de la palabra.

En la Rusia europea hay un excedente anual de 1.200.000 nacimientos sobre las defunciones. Ese considerable crecimiento de la población se traduce en una emigración creciente hacia Siberia y la Manchuria. La Rusia, a pesar de los esfuerzos del ex ministro De-Vitte, no logra fortalecer su industria, que necesita de una gran protección para imponerse. Allí donde la Rusia domine necesitará poner barreras a la concurrencia de los demás países productores, para que el esfuerzo de sus armas no sea aprovechado por las demás naciones en perjuicio de su desarrollo industrial. Este acaparamiento de los mercados que conquiste es lo que pone en guardia a Inglaterra y los Estados Unidos, que, adelantadísimos en procedimientos industriales, miran con igual recelo que el Japón, aunque el objetivo no sea sólo político sino comercial, el posible triunfo moscovita. De aquí que, no sólo por la alianza pactada, sino por el más poderoso influjo de los intereses materiales, la Gran Bretaña y los Estados Unidos están interesados en el triunfo de la influencia japonesa.

No es bastante que Rusia asegure que respetará el régimen de la puerta abierta, ó sea el de la libertad comercial en el Extremo Oriente. Contra su promesa se levantarán las necesidades imperiosas de su naciente industria, y así como no pudo, ni puede, cumplir su palabra de abando-

nar la Manchuria, porque a ello se opone la fuerza expansiva que le impulsa hacia la China, tampoco podría respetar la libertad comercial ofrecida en momentos en que le precisaba consignarla para obtener la aquiescencia de los que podrían oponerse a sus soñados engrandecimientos. Ese antagonismo entre los intereses rusos y los comerciales de la raza anglo-sajona, es lo que da a la guerra un carácter de gravedad extraordinario, porque no puede pedirse en nuestros días, en que todo se supedita a las exigencias de los primordiales intereses materiales, que se sacrificien éstos a consideraciones políticas ni siquiera a sentimientos humanitarios.

La guerra, en apariencia, es sólo entre Rusia y el Japón; pero en realidad, y por la fuerza de las cosas, la guerra pone en frente de los intereses rusos los de la raza anglo-sajona.

CHARACTER DE LA CONTIENDA

La hora de las nueve era la señalada para el casamiento de la hija de los condes de Angliano con el príncipe de los condes de Limpi. Minutos antes de esa hora, comenzaron a llegar numerosos caballeros al real Palacio, ante cuya puerta del Príncipe de Asturias, descendiendo de ellos hermosas damas y caballeros, que en su casi totalidad vestían los uniformes y las cascacas de los ministros, maestros, diplomáticos, generales y gentileshombres.

Por el asombro de la escuela de Damas, que seguramente no ha vuelto a funcionar como anoche desde la boda de su alteza real la princesa de Asturias, ascendían los invitados a la Capilla en que iba a celebrarse la ceremonia. Para nosotros, como para muchos de los que asistieron a la boda, era desconocido el oratorio de damas, que sencillamente decorado con plantas y con una línea de focos eléctricos que corría a lo largo de la cornisa, presentaba, bellísimo efecto. Es una rotunda, de tonos claros, en que se destacan las pinturas de Maella, varios coros de ángeles que maravillan por la composición y el colorido, y sobre todo la *Asunción de Nuestra Señora*, una de las mejores obras de aquel pintor.

Asombrada verdaderamente la feconda labor de Maella, Obras suyas hay en los Palacios reales de Madrid, Aranjuez, El Pardo, Escorial; en el Museo del Prado, en la Academia de San Fernando, en los templos y palacios de la mayor parte de las provincias de España. Los dibujos que dejó sirven de modelo en los estudios de la Academia, y algunos para la enseñanza de sordomudos son tan apreciados en el extranjero como en España. Anoche se admiraron mucho sus pinturas.

Ocupado totalmente el oratorio por la distinguida concurrencia, el señor obispo de León, revestido de pontifical, dió la bendición a los novios, y pronunció una plática, elocuente, como suya, pues es sabido que el Sr. Cardona figura en primera línea entre los mejores oradores sagrados de España, que, desgraciadamente, no son muchos.

La novia lucía un rico traje blanco, de raso, Liberty, con gasas, y se alhajaba con el magnífico aderezo y el collar de brillantes que su prometido le había regalado. Estaba guapísima; el velo de desposada, que caía hasta los pies, admirablemente puesto, daba a su interesante figura una más de distinción. El novio vestía el uniforme de caballero de la Orden militar de Calatrava; y cuando una vez casados salían del brazo en dirección a las reales habitaciones para presentar sus respetos, según costumbre, a S. M. que les habían apadrinado, haciéndose representar en la ceremonia por los duques de la Conquista, todos sus amigos los felicitaban sinceramente y tenían frases de aliento para los ya señores de Elviro, que formaba una pareja encantadora.

Entretanto, las hermosas damas desprendidas de sus cabezas, plegábanse en ondas sobre los escotes, y a una amable invitación de los condes de Andino, pasaron todos a las habitaciones que éstos ocupan en el real Palacio.

Allí vimos a las duquesas de Sotomayor y Noblejas, madre e hija; marquesas de Villa nueva de las Torres, hermana del novio, que se adornaba con ricas preseas, realizando su figura gentilísima rico traje de seda brochada; San Miguel de Bujal, viuda de la Solana, Faura, Santa María del Villar, Almaguer, Comillas, Vadillo, Nájera, Navamora, condesas de Bevilacqua, Mendoza, Cortina, Grova, Aybar, Miraval, viuda de Santiago, Grove, Oliva y Luna, y señoras y señoritas de Miranda, Ibáñez, Rivas, Gordon, Merry del Val, Loriga, González Castañón, Bermúdez de Castro, La Farga, Payeto, Asúa, Trevilla, Heredia y Carvajal, Sánchez Gómez, Solana y Gómez de Pison, Fontao, Mary y Hortensia González Castañón y Entrala, D'Estrop, Escrivá de Roman, Ziburu, Uhagón y Barrios, entre otras muchas cuyos nombres es imposible retener.

Allí estaban también los testigos de la novia: su tío el conde de Tejada de Valdesera, el marqués de Comillas, el conde de Aybar y su hermano D. Alfonso Aguirre y Cáceres, y los del novio: el marqués del Vadillo, marqués de Figueroa, conde de San Román y el diputado D. Cortés D. Pedro Miranda, el duque de Sotomayor, el de Béjar, los marqueses de Villanueva de las Torres, Hermida, Socorro, D. Alfonso Aguilar, D. Emilio Torres, Orfila, D. Blas Aguilar, el redactor de *La Correspondencia de España*, y otras muchas personas conocidas.

Los condes de Andino, que eran muy felicitados, secundados por sus hijos, atendían cordialmente a sus invitados: en el comedor se sirvió un espléndido refresco, helados, Champagne, té y fiambrés. Se brindó por la dicha de los nuevos cónyuges, que a su vuelta de saludar a S. M., que los recibieron con mucho cariño en el salón inmediato a la Cámara, enseñaban los regalos que les habían entregado. El del rey al novio, es un bonito alfiler de corbata con sus cifras en brillantes y rubíes, y a las mismas piedras el broche imperdible, presente de S. M. la reina, a la novia.

Los señores de Rivero se instalarán en un precioso piso de la Cuesta de Santo Domingo que han amueblado con mucho gusto. Y dentro de quince ó veinte días se casarán en una finca de su propiedad de la provincia de Córdoba, donde han de pasar una temporada, siguiendo en esto la costumbre hoy, muy en boga, de demorar el viaje de novios, que resulta fatigoso y molesto el mismo día de la boda.

Su juventud y su amor les augura un porvenir dichoso. Nosotros los deseamos la felicidad que merecen, con las palabras de la Iglesia, hermosamente expresadas por el señor obispo de León: que sean tan venturosos como Jacob y Rebeca y alcancen la cuarta generación.

Extranjero y provincias

ALEMANIA

La salud del kaiser

— París 8. Los periódicos alemanes vuelven a publicar noticias poco tranquilizadoras acerca de la salud de Guillermo II.

Después de las fiestas de Año Nuevo, el emperador se quejó de la humedad en su nueva estancia del palacio de Postdam. De tal modo, que adelantó bruscamente su regreso a Berlín, marchando a esta capital quince días antes de lo que pensaba, declarando además que no volverá al nuevo palacio.

El tiempo en Berlín es muy malo; ha nevado copiosamente, reinando una temperatura perjudicial para aquellos que no disfrutaban de buena salud.

El emperador empeora por momentos de sus dolores de garganta, y suprime en lo posible las salidas por temor a la humedad.

Esta inacción pesa sobre él dolorosamente, pues es muy nervioso e impresionable. Cediendo a los consejos de la emperatriz ha aceptado la idea de hacer un viaje por el Mediterráneo, del cual tanto hablan los periódicos.

Aunque está acordado, no quieren fijar la fecha de su salida de Berlín.

No se niega oficialmente la próxima partida del emperador.

Parece poco probable que Guillermo II haga la travesía de Kiel a Palermo a bordo del *Hohenloewern*.

La versión más generalizada es que el emperador y la emperatriz irán por tierra a Génova, en donde embarcarán en su yate.

Esto es lo más verosímil. —Clement.

FRANCIA

ECOS DE PARÍS

París 6.

A propósito de una información errónea, decía el campanudo *Temps*, con una gravedad que en la circunstancia degeneraba en acento cómico, que si hubieran de suprimirse en la Prensa contemporánea las informaciones inexactas, ¿qué quedaría de la Prensa de hoy?

No puedo citar aquí, exactamente, a propósito de qué nos sirvió *Le Temps* esta justificación; pero ni hace muchos días, ni mi cita es inexacta... por muy periodista que yo sea.

Ella me ha venido en mientes al leer en *Le Matin* la sensacional *interview* entre su corresponsal en Londres y el ministro del Japon en la capital de Inglaterra.

Según esta *interview*, el vizconde Hayashi, olvidando por completo las reservas de la diplomacia, explicó al periodista, autorizándolo a telegrafiarlas a su periódico, las intenciones belicistas del Japon respecto a la Rusia.

El menos discreto de los funcionarios no hubiera hablado ni más claro, ni más alto, ni con menos reservas, de lo que habló, según el corresponsal referido, el vizconde diplomático, cuyo lenguaje traspasaba los límites de la osadía.

La *Liberté* publicó por la tarde el siguiente telegrama:

«He sido recibido por el vizconde Hayashi; me ha declarado, que interrogado por el corresponsal de *Le Matin*, habiéndole dicho que se rehusaba a formular una opinión cualquiera sobre la situación, antes de la entrega de la respuesta rusa; desmintió haber expresado una opinión pesimista; se ha concretado a declarar que la última nota por la cual el Japon formulaba reivindicaciones era la palabra definitiva de su Gobierno.»

La *Liberté*, desmintiendo así, de una manera categórica, la amplia y ligera charla que le atribuyó algunas horas antes *Le Matin*, tranquilizó a los amantes de las reservas diplomáticas e hizo reír maliciosamente a los que se burlan de las informaciones particulares con que los hilos especiales de ciertos diarios dirigen o pretenden dirigir la opinión pública.

Pero he aquí cómo *Le Matin* responde hoy a la rotunda negativa de *La Liberté*:

«Londres 5 Febrero.—Por despacho de nuestro corresponsal particular.—He ido esta tarde en casa del vizconde Hayashi, ministro del Japon en Londres, a fin de someterle un periódico londinense de la tarde que publica la traducción de la *interview* que yo tuve ayer con él y que *Le Matin* de hoy ha publicado. El ministro ha leído cuidadosamente conmigo esta traducción y me ha repetido que yo había muy fielmente transmitido sus palabras, que las declaraciones que yo había *rapportées* de él eran escrupulosamente exactas y que estaba pronto a formularlas de nuevo.»

Yo no sé si los periódicos de esta noche van a continuar el juego, desmintiendo esta última *interview* para que los de mañana por la mañana la ratifiquen nuevamente, y los de mañana por la tarde pueban desmentirla...

El periodismo entendido y hecho de esta manera es una verdadera delicia, sobre todo para los que no toman estas cosas por su lado trágico, contentándose con ver en cada periodista un hombre de imaginación extraordinaria y divertidamente sin vergüenza...

El campanudo *Temps* dijo bien cuando dijo que si hubieran de suprimirse en la Prensa contemporánea las informaciones inexactas, no quedaría nada de la Prensa de hoy...

Por otra parte, lo cierto es que para los políticos a la moda esto de las *interviews* imaginativas resulta de una gran comodidad. Llegan al periodista solicitando declaraciones; se le ofrece un habano, se le sonríe con dulzura, se le dice, sin reservas, todo cuanto se le quiere decir, se le da un buen apretón de manos y hasta una bofetada amistosa, y ya tiene el hombre político la seguridad de un artículo encomiástico.

Este aparece casi siempre con el retrato del *interviewé*; agitanse los unos, comentando los otros; los corresponsales telegráficos propalan la *interview*, el reclamo, en fin, se hace en toda regla, y cuando el hombre político oye la trompeta de la fama resonar por el mundo propagando su nombre en términos de elogio, dice sencillamente a otro periodista que viene a interrogarle:

—Su compañero no entendió bien mis declaraciones; yo no dije las que me ha

prestado; puede usted publicar mi rectificación...

Y así la trompeta de la fama continúa zumbando en torno del hombre político, en tanto que la seriedad del periodista provoca risas y censuras...

Todo esto, por supuesto, sigue haciendo de las delicias de los que no ven en cada hombre político sino un ser de imaginación extraordinaria y divertidamente sin vergüenza. —FRANC.

GALICIA

El ministro de vía

— Pontevedra 8. Ayer llegó a esta capital el ex ministro de Hacienda Sr. González Besada.

En la estación le esperaba un inmenso gentío, que le hizo una gran ovación a la llegada.

Esperaban las autoridades, una comisión del Ayuntamiento presidida por el alcalde, representantes de las Sociedades populares y muchos correligionarios de todos los pueblos de la provincia.

Con este recibimiento manifiesta Pontevedra su gratitud al Sr. Besada por los trabajos hechos en favor de las mejoras de esta población.

Regresará a Madrid en cuanto pase Carnaval.—Durán.

Notas ferrolanas

— Ferrol 8. El periódico *La República* publicó ayer un violentísimo artículo contra Maura y el ministro de Marina.

Dice que los republicanos deben alegrarse mucho de las torpezas que cometen los ministros, pues con ellas señalan el camino que los republicanos deben recorrer en bien de España.

Agrega que por eso merecen plácemes los Sres. Ferrándiz y Lináres.

Se censura mucho al Sr. Ferrándiz por la falta de consideración al recibir al Sr. Beranger, pues se dice que le trató como si fuera un recluta, faltando sólo ordenarle que se cuadrara. —Nostilio.

VIZCAYA

Notas bilbaínas

— Bilbao 8. Va a girar el gobernador civil una visita a la zona minera y para ello ha invitado a algunos periodistas, pues quiere convencerse y convencerlos de que no existen barraciones ni tiendas obligatorias para que hagan sus compras los mineros.

Diariamente recibe comunicaciones de la guardia civil y de los celadores especiales en las que se le participa que tales barraciones han desaparecido por completo.

Ha publicado la sucursal del Banco de España en Bilbao la Memoria correspondiente al pasado año 1903.

En éste han subsistido las mismas dificultades de 1902, y acaso se han agravado por recientes sucesos, cuya exageración ha llevado a la alarma a todas las clases sociales.

Los beneficios han sido en el año pasado en esta sucursal de 1.688.805 pesetas, y los líquidos, después de pagar todos los gastos de administración, se elevan a 1.643.597, resultando un beneficio de 372.431 pesetas más que en el año de 1902.—A.

CATALUÑA

Mitín antimasonico

— Barcelona 8. Ayer se celebró en esta capital un mitín antimasonico en el teatro de Novedades.

El local estaba completamente lleno y los organizadores no permitieron que entraran sacerdotes ni mujeres.

Ocuparon la presidencia los Sres. Beltrán y Amat, duque de Solferino y Rosal.

El Sr. Beltrán anunció que el mitín, inspirado en la caridad y la moderación, motivaba que los oradores no llevaran sus discursos al terreno personalísimo, pues el objeto principal no era otro que protestar de la guerra que hacen los sectarios contra la religión.

Declaró abierta la sesión después de un breve exordio, y se dio lectura a varias adhesiones que habían enviado de centros, periódicos y personalidades.

Hablaron los Sres. Mans, Burgada, Junyent, Parellada, Fontana y Estañol, haciendo el resumen el Sr. Beltrán y Amat.

Todos los oradores tuvieron frases duras contra los masones, habiendo alguno que achacó a ellos la pérdida de Filipinas.

Cuando hablaba uno de ellos, un espectador que ocupaba una butaca de primera fila se levantó y dijo:—Me voy para no oír esto.

Hubo voces de fuera y se produjo un pequeño escándalo con tal motivo.

Las fuerzas de guardia civil y policía que custodiaban el local no tuvieron necesidad de intervenir en nada, pues el desfile se hizo dentro del mayor orden.—A.

VALENCIA

Banquete político

— Alicante 8. Ayer se celebró el banquete que hubo de suspenderse el día del santo del rey a causa de la lluvia.

La fiesta ha sido en celebración de la realización de la unión de los elementos conservadores que dirigen D. Alberto Ganga y D. Juan Poveda.

Asistieron más de mil comensales y se pronunciaron violentos discursos contra las demas fracciones conservadoras en Alicante.

También se envió un telegrama de adhesión a Maura.—Alemany.

COLOMBIA

Nuevo presidente

— Nueva York 8. Noticias de carácter oficioso anuncian que ha sido elegido presidente de la República de Colombia el general Reyes, pero falta la confirmación oficial.—Fabra.

CASTILLA

Nozalada en Toledo

— Toledo 8. Ayer ha estado en esta capital el tan traído y llevado padre Nozalada, hospedándose en el palacio arzobispal.

Asistió a la consagración del obispo auxiliar de Valencia, pues es sólo objeto dicen que ha tenido el viaje.

Dicho acto de consagración se celebró a puerta cerrada en la capilla de palacio, y a él asistieron los obispos de Jaén y Coria, el padre Nozalada, el cardenal Sancha, varios sacerdotes y algunos fieles.—Lafuente.

El centenario del Quijote

— Guenica 8. En el Instituto se verificó ayer una interesante reunión a la que asistieron todos aquellos elementos valiosos y de alguna significación que hay en esta capital.

El objeto de la reunión era acordar el modo de tomar parte en el centenario del Quijote.

Hubo entusiastas discursos, se nombraron comisiones y se acordó, en principio, crear un Ateneo científico-literario y una Escuela de artes que lleven el nombre de Cervantes, y que se inauguren en la fecha del centenario una Caja de Ahorros, un Monte de Piedad y una Tienda Asilo.

Hay gran entusiasmo porque esta capital honre como se merece al inmortal prosista.—B.

El temporal

— Valladolid 8. A consecuencia del pertinaz temporal de lluvias, varias casas de los barrios altos de esta capital han sufrido grandes desperfectos.

Algunas han quedado ruinosas, viéndose los inquilinos precisados a abandonarlas. Los daños materiales ocasionados por el temporal son de mucha consideración.—Gutiérrez.

LECTURAS PARA LA MUJER

MODAS

Las autoridades prohibiendo los sombreros en el teatro han protegido al gremio de peinadoras, tanto como han perjudicado al de sombrereras. Ya no molestamos a los espectadores con los



sombreros, pero muy pronto los molestaremos con los peinados altos y los adornos. ¿Los probarán también?

En tal caso bueno sería que se observase con rigor el que no se fumara, y que los caballeros no tuviesen puesto el sombrero en los extractos.

¿Es todo tan acomodaticio? Los caballeros, que en ninguna visita permanecerán cubiertos delante de nosotras, se descubren sólo en el teatro cuando se levanta el telón.

Pero dejemos estas consideraciones; el hecho es que hoy vamos *deleitadas*, y que el peinado adquiere gran importancia.

¿Qué peinado se lleva más? Es muy difícil determinarlo; toda mujer elegante adopta el peinado a su belleza, y lo transforma o modifica a su gusto.

Sin embargo, hay siempre ciertas tendencias generales; un peinado que prefere el mayor número y el que se ejecutan con preferencias variantes.

El más favorecido es ahora el peinado *casco*. Muy sencillo de ejecutar. Se parten los cabellos en dos partes, de una oreja a otra, y a la parte



de delante se le pone un bucle de *crepe*, peinándolo hacia atrás y que quede muy bufado y muy adelante. Con la otra parte de cabellos se hace una torcida, que parte del bajo de la nuca, y con las puntas se hace un *bucle* de anillos muy ligeros y se coloca una peña vertical en la torcida que parte de la nuca.

En los modelos que damos hoy pueden verse bellos adornos para teatro: el n.º 1, un adorno con rosas y *aguettes* blancos; el n.º 2, luce un lazo de lentejuela y folaje; el n.º 3, ostenta una media corona de rosas aurora; el n.º 4, una *banderola* de perlas sostenida por dos nudos de terciopelo azul cielo; el n.º 5, se compone de gruesos *cabochons* de perlas sujetando una *aguette* blanca.

Como se ve, las rosas, las perlas y las *aguettes* son los adornos favoritos. Los lazos de terciopelo y seda y los adornos de cuentas y lentejuelas también siguen llevándose.

Y ya que de teatro nos ocupamos, diremos algo de las blusas que sostienen en el su imperio.

El blanco domina en estas blusas: se vea en blanco gris, blanco nieve, blanco hueso y todos los matices.

Las blusas totalmente cubiertas de encaje se llevan siempre. En las guarniciones mucha pe-



dería, oro y lentejuelas. Se pretende causar efecto con el castaño de las luces sobre estos adornos.

Las blusas negras empiezan también a llevarse mucho, así como las blancas con incrustaciones de encaje negro.

No hay nada tan elegante como una blusa de Chantilly negro puesto sobre una muselina de seda negra o blanca. Esta combinación resulta preciosa en las blusas con *chiffon* bordado, a lo María Antonia, con cinturón, y una *chiffon* de coral, azul o rosa, le dará una nota clara y alegre; sin dejar de ser armónica.

Estas blusas negras, o blancas y negras, deben llevarse con faldas del mismo color; las blusas claras pueden llevarse con faldas blancas, *maistic* o gris plata.

VIDA MILITAR

Información

— La Junta Consultiva de Guerra ha declarado aptos para el ascenso, cuando por antigüedad en el cargo, a 64 primeros tenientes y 89 segundos, pertenecientes todos a la escuela de reserva del Arma de Infantería.

— Sueldos, haberes y gratificaciones. En armonía con lo preceptuado respecto a las gratificaciones de doce años de efectividad en las Reales órdenes de 15 de Julio, 25 de Septiembre de 1891 y 13 de Marzo de 1893, se ha dispuesto por Real orden de esta fecha lo siguiente:

1.º Las gratificaciones de efectividad consignadas en la ley de 29 de Diciembre último (C. L. n.º 190), para los tenientes coroneles, comandantes, capitanes y primeros tenientes y sus asimilados, que hayan cumplido o cumplan diez años en su empleo, se sujetarán a las mismas vicisitudes del sueldo que disfrutaban los interesados que tienen asignado un servicio activo.

2.º Dichas gratificaciones no serán abonables, por carecer de derecho a ellas, a los

jefes y oficiales que se hallen en posesión del sueldo de su empleo por virtud del artículo 3.º transitorio del reglamento de ascensos de 29 de Octubre de 1890 (C. L. n.º 406).

3.º Para el abono de las expresadas gratificaciones no será computable, como de efectividad, el tiempo servido en empleo condicional por paso a Ultramar.

Justicia

Por Real orden circular de esta fecha, el Consejo Supremo de Guerra y Marina ha revocado la sentencia del Consejo de Guerra reunido en Zaragoza el día 6 de Mayo último, absolviendo al capitán segundo del cuerpo eclesiástico del Ejército D. Antonio Andrés Altés, acusado del delito contra el honor militar.

— Ascensos en Carabineros. En propuesta reglamentaria, correspondiente al mes actual, han ascendido en este cuerpo al empleo superior inmediato el capitán Mús y Mateos, capitán Pascual y Rodríguez, primer teniente Pradas y Carrasco y segundos tenientes Balari y Daydi, Crespo y Puerta, Queralt y Fernández Lastra, Castro Alonso, Pina, Aguiló y Torres García.

Además ha obtenido ingreso en el mismo, procedente del arma de Infantería, el segundo teniente D. Salvador Torres García.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

— Ascensos en la Guardia civil. También lo han obtenido en este Instituto los primeros tenientes Pardo González y Rivero Rodríguez, y segundos tenientes de los señores de la Infantería, Moreno Morales, Andrés Marín, Lara Molina y Rivero López.

de la Valencia a D. Evaristo Casado, juez de primera instancia del distrito de San Vicente de la misma capital.

— Nombrando magistrado de la de Segovia a D. José Moreno Castro, teniente fiscal del mismo Tribunal.

— De Estado.—Ratificando el convenio internacional celebrado entre España y el Ecuador, concediendo plenipotencia a favor del representante de España Sr. Leyra, para verificar el canje de dicha ratificación.

MONUMENTOS NACIONALES

